

Nuestra Señora del Rosario

2019



Muy queridas Hermanas:

Como todas sabemos muy bien, el 7 de octubre se celebra la fiesta de la Virgen del Rosario, fiesta muy querida en toda la Iglesia y de manera especial en toda la Orden Dominicana.

Según relata la historia, en el año 1208, la Virgen María se le apareció a Santo Domingo y le enseñó a rezar el Rosario para que se difundiera y poder obtener abundantes gracias. El santo así lo hizo y su difusión fue tal que las tropas cristianas, antes de la Batalla de Lepanto (7 de octubre de 1571), rezaron el santo rosario y salieron victoriosos.

Por esto, el Papa San Pío V, en agradecimiento a la Virgen, instituyó esta fecha como la Fiesta de Nuestra Señora del Rosario. Según él es un modo piadosísimo de oración, al alcance de todos, que consiste en repetir el saludo que el ángel le dio a María y tratando de ir meditando en la vida de Nuestro Señor.

La oración es una palabra de amor. Se expresa en términos humanos, para ello busca los vocablos más hermosos. Las mejores oraciones emplean pocas palabras, por eso, algunas son repetitivas, como lo es el estribillo de algunos salmos, "porque es eterna su misericordia". Fijémonos en la oración del Rosario, repetitiva como la vida misma, como los latidos del corazón, que son una serie rítmica de repeticiones; pero hablar de la Virgen del Rosario, es una manera de valorar esta oración, nacida en ambientes de la Orden de Predicadores, y que luego toda la Iglesia ha hecho suya. El "Ave María" repetida continuamente es un modo de decir a la Señora: "te amo".

Los Papas todos han expresado el valor de esta oración: León XIII, el 1 de septiembre de 1883, promulgó la Encíclica "Supremi apostolatus" sobre la devoción al santo Rosario, indicándolo como instrumento espiritual eficaz ante los males de la sociedad.

Entre los Papas mas recientes, en la época conciliar, se han distinguido por la promoción del Rosario san Juan XXIII con su encíclica "Grata recordatio" y san Pablo VI con la Exhortación apostólica, "Marialis cultu", subrayando el carácter evangélico del Rosario y su orientación cristológica.

El amado san Juan Pablo II fue un gran apóstol del Rosario, le recordamos de rodillas con el rosario entre las manos, inmerso en la contemplación de Cristo,

como él mismo invitó a hacer con la Carta Apostólica “Rosarium Virginis Mariae”. El Rosario es oración contemplativa y cristocéntrica. Es la plegaria del cristiano que avanza en la peregrinación de la fe, en el seguimiento de Jesús, precedido por María. También el Papa emérito, Benedicto XVI, en el rezo del ángelus del mes de octubre nos invitaba cada año a redescubrir la belleza de esta oración, simple y tan profunda.

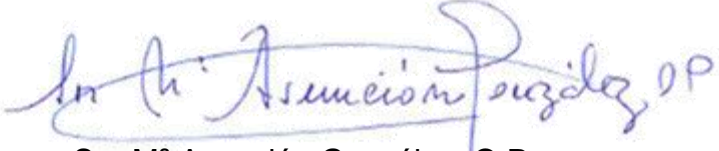
Nuestro Papa actual, Francisco, tiene también un amor especial al rezo del Rosario. Tiene incluso grabados los misterios del Rosario con sus propias palabras, siendo, según él, nuestra arma más poderosa: MÁQUINA DE MARAVILLAS.

Hermanas quisiera invitaros no solamente a ser amantes de esta oración del Rosario, tan dominicana, sino también a ser grandes propagadoras del mismo.

Pidamos a María, nuestra madre del Rosario, que mueva los corazones de las jóvenes y puedan escuchar la llamada del Señor a la Vida Consagrada.

¡FELIZ DIA DE ROSARIO!

Unidas en la oracion,



Sor Mª Asunción González, O.P.
Piora General